

El Baluarte

St. D. Aureliano A. Lagas

Subscripción.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—
Un año, 20 ptas.—Provincias: Tres meses, 7'50
ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.
Número atrasado, 25 céntimos de peseta

DIARIO REPUBLICANO

DIRECCION Y ADMINISTRACION
Lagar núm. 5.

NÚM. 88.

Sevilla.—Sábado 14 de Abril de 1900

AÑO XXIV.

Sr. Director de la Revista Interplanetaria EN LA LUNA

105

Respetable señor: El Dios invisible é incorpóreo que rige el Universo te conserve muchos siglos con salud, libertad y dinero.

LA UNIÓN NACIONAL

Las Cámaras de Comercio, hoy Unión Nacional, han dado á luz por tercera vez. La madre continúa sin novedad; pero el nuevo vástago, de color bastante obscuro, más bien negro que pardo—es de constitución enclenque, mal configurado, y por tanto, con carencia de vida como sus predecesores. Es, pues, necesario, que la Unión cambie de moldes, si sus aspiraciones han de producir fruto.

En un país como España, en donde el pueblo no ve prácticamente más que corridas de toros y procesiones, es necesario que los Manifiestos que á él se dirijan sean claros, muy claros; porque á los que poco entendemos de letra y de asuntos financieros, nos estorba lo negro. Y además de claros, hasta amenos.

El último fruto de la Unión, en vez de atraer al lector, lo rechaza. Tales su construcción y su estilo. Ocupa tres columnas en los mayores periódicos, con párrafos hasta de sesenta y cinco líneas, sin un blanco, sin un guarismo, sin un epígrafe llamativo. Es una escalera interminable, sin descansos. Parece escrito para que sólo lo lean sus autores.

LAMENTACIONES

La Unión Nacional (?) lamenta, como lamenta cualquier mortal: La falta de sinceridad electoral; la falta de patriotismo de las Cortes; el desgobierno; el vasallaje; la opresión feudal, etc., etc. Y lamenta, por último (y esto ya es algo), que las Cortes no hayan hecho una renovación, se hayan convertido en constituyentes, y asentado la Constitución—que ahora está en el aire—dice—sobre otras bases poderosas. La escuela, la dispensa y la justicia. (Esto de dispensa tiene tufllo á fraile.) Hemos pedido—continúa—luz, pan y libertad.

Hasta aquí el Manifiesto está tímido, incoloro y obscuro; porque luz, pan y libertad, lo mismo lo piden los liberales que los católicos, con sólo la diferencia, salvo lo del pan, de que la luz y la libertad lo entiende cada uno como conviene á sus intereses y á sus ideas.

Los republicanos italianos piden también Cortes constituyentes; con la particularidad de que los republicanos en Italia son los católicos, los papistas. Éstos, al menos, no es fácil que engañen, porque ciego será quien no vea la coronilla debajo del gorro frigio, y el Sagrado Corazón debajo de la americana. Pero la flamante Unión Nacional, envuelta aún en la nebulosa, nadie puede distinguir si su bandera es monárquica; republicana católica ó republicana nacional; porque eso de decir que se puede ser político, sin hacer política, es un *truco* difícil. Por lo pronto, ya figura en la Unión el señor Nocedal, y asoma la nariz por detrás de la cortina el señor Canalejas, para repetir sin duda, con el jefe civil del jesuitismo, el papel que representó con el jefe militar del catolicismo señor Polavieja.

Y no has que perder de vista, que las Cámaras de Comercio fueron las jaleadoras del señor Polavieja.

DESEOS DE LA UNIÓN

No pretendemos echar nuestra carga sobre los Gobiernos—continúa la Unión—pero sí que hagan los poderes lo que nosotros no podemos hacer; ó sea:

- Mudar el sentido de la enseñanza. (?)
- Metamorfosear el Magisterio y la Escuela. (?)
- Orear la Universidad. (?)
- Fomentar la investigación y hacer cría de inventores (¿se dejará investigar el Cometa?)
- Establecer granjas escuelas de capataces y gañanes.
- Fomentar el plan general de canales, pantanos, carreteras y caminos vecinales.
- Dotar al crédito agrícola, y movilizar la propiedad territorial. (?)

- Retirar el monopolio al Banco Hipotecario
- Combatir la crisis de la viticultura.
- Construir ferrocarriles secundarios.
- Aliviar el bárbaro impuesto de Consumos.
- Simplificar los procedimientos judiciales.
- Matar el expedienteo y el burocratismo.
- Establecer el seguro social y cajas de retiro.
- Universalizar el huerto, en sustitución de la propiedad corporativa (?) de la *annona* y de la policía de abastos. (Esto de huerto, me huele á monja.)

- Descentralizar la Administración.
- Manumitir el Municipio esclavo.
- Humanizar los tribunales.
- Arrasar las fortalezas del nuevo feudalismo.
- Acorralar al cacique. (?)
- Adaptar las Instituciones á los recursos. (?)
- Reorganizar los servicios públicos.
- Amortizar empleos, suprimir derechos pasivos, revisar pensiones, y restaurar los montepíos.

- Reducir obligaciones eclesiásticas. (!)
- Abolir la redención del servicio militar. (¿Cargarían con el fusil los hijos de los comerciantes?)

- Fijar las plantillas en el ejército y amortizar vacantes de verdad.
- Cerrar las academias militares y reducir el contingente. (¿Y los seminarios y conventos, por qué no se cierran?)

- Liquidar la Marina y unir la Guerra.
- Hacer participe al Estado en los beneficios del Banco de España.
- Suprimir ministerios, direcciones, distritos militares y diócesis. (Las diócesis lo último, y de diputaciones *na*.)

«S: de nosotros hubiese dependido—dicen los firmantes—las reformas estarían hechas, ó se estarían haciendo.»

Yo hubiese *añadido* un poquito más. En el artículo anterior, demostré que podían hacerse 14 millones de economías, sin suprimir el ilógico presupuesto católico, ni perturbar los servicios. Y no demostré más, por no cansar á los pacientes lectores, y por estimar necesario un artículo para cada asunto no expresado en aquél.

Añadiré, sin embargo, que un *impuesto sobre el celibato*, sin distinción de clases, á todo varón mayor de treinta años, equivalente á la cuarta parte de su sueldo ó renta, que es lo menos que podría gastar con mujer propia, además de alimento moral y de suma justicia, podría producir 20 millones.

El *juego y la higiene*, debidamente reglamentados, puesto que no es posible suprimirlos, podrían producir también 15 millones, cantidad que hoy perciben, contra toda moral y contra toda razón, los gobernadores y sus subordinados.

Nótase, por último, en el Manifiesto, que la Unión no deja el arreglo de España al cuidado de la Virgen del Pilar, como lo hizo en su Asamblea de Zaragoza; pero aún así, los verdaderos demócratas nacionales deben mantenerse á *honesta distancia*.

MERCURIO.

La Tierra y Madrid 1900.

El edificio se hunde

Á nadie que se ocupe algo de la cosa pública le puede coger de sorpresa la indicación que corre por la prensa respecto de ciertas indicaciones venidas de las alturas para que se robustezcan los partidos gubernamentales.

Ficción el régimen, todo lo que de él depende ficción necesariamente tiene que ser, y una ficción fuerza es la que compone los partidos monárquicos ó dinásticos que á su gusto se vienen repartiendo los destinos públicos, y da lo mismo que sus estados mayores se compongan de algunos generales más ó menos. Tan artificiosa y deficiente es su organización, y tan insignificante su fuerza en la opinión, uniéndose ortodoxos y heterodoxos ó disidentes, como viviendo separados; pero lo esencial es un golpe teatral y de gran efecto para seducir á los incautos y ofuscar á las multitudes, y á esto se va.

Bueno es que del lugar donde se forja el rayo, y de las alturas donde se dispensa la confianza, parta una iniciativa, porque así á nadie le es lícito dudar de la escasa fuerza y de la limitadísima autoridad de los órganos de gobierno con que cuenta la monarquía para demandar

con enérgicas actividades se echen puntales á los edificios para que puedan sortear las sacudidas del viento y no les precipite la acción atmosférica, sobre todo en estos tiempos de fuertes vendavales, que parecen vientos de fronda. Por confesión propia, no del dueño, sino del detentador, el edificio se cuarteó, el maderamen está resentido y los materiales, ya viejos, se llenan de hienas por doquiera; hay que apuntalarlo, pero como las vigas son tan viejas y tan inútiles é inservibles como toda la madera y la fábrica con que la casa se ha construido, ese sostén y esos apoyos no conseguirán contener la acción del tiempo, y si el retoque ó la ornamentación externa aparece muy bonita á la vista, en cambio la cimentación, ya cuarteada, se vendrá al suelo, arrastrando consigo á los artífices.

A confesión de parte, relevación de pruebas. Ya lo sabemos. Por explícita declaración de quien puede, y del más interesado, los partidos gubernamentales no tienen fuerza para dirigir la carga de este viejo caserón que se llama Estado, sostenido por un régimen que confiesa su impotencia y que demanda el auxilio de otras fuerzas y de otros elementos, tan reducidos y tan divorciados como los pilares que lo sostienen, responsables también en el fracaso, ya que proceden de la misma iglesia, y en sus propios altares comulgaron cuando prepararon unos y consumaron otros la inmensa catástrofe nacional. Ahora á nosotros nos corresponde no esperar mansamente el hundimiento, sino preparar los instrumentos necesarios y proceder á su demolición.

A. A.

El talento y el genio

¿A qué hablar de talento y de genio? Esta superioridad, reclamada con tan ridícula insistencia por vuestras sedicentes capacidades, es una tapina ejercida sobre el producto del trabajador, que, bajo el pretexto de inferioridad funcional, mantenéis en la sumisión. Desarrollad estas inteligencias, dad forma á estos órganos, emancipad estas almas, mortales agotados y secos por el egoísmo, y veremos á qué se reduce vuestra pretendida superioridad.

¡Talento y genio! Palabras sublimes con que la sociedad gusta recompensar, como á centinelas hizados en su camino, á estos sus más precoces hijos; pero palabras que han producido más esclavos que el nombre de libertad ha hecho ciudadanos. ¡Talento y genio! A estos nombres mágicos, como á una invocación á la divinidad, el rebaño de los humanos se prosterna; la voluntad muere en las conciencias subyugadas; el espíritu se detiene encadenado por la fascinación del miedo. «Mi genio maravillado tiembla ante el tuyo», decía Nerón hablando de Agripino, y la historia nos enseña que el más cruel de los Césares fué tan sólo un niño pusilánime.

No dudemos ni un momento; todos estos viles cortesanos de una grandeza usurpada, todos estos pensadores sin energía, estos escritores sin carácter, estos imitadores serviles, son los hijos del miedo.

«Todos nacemos originales», dijo el poeta indomable de las Noches. ¿Cómo se comprende, pues, que muramos casi todos siendo simples copistas?»

Es que la aparición de una inteligencia nos quita el sentido y el valor. Es el miedo que vuelva estériles ciertas épocas; como ciertos estados tributarios; es el miedo de los siglos antiguos el que trae la era de las decadencias; y cuando los tiranos quieren subyugar á las naciones, les infiltran el miedo de la virtud, les dicen que no es tiempo ya, que han degenerado de sus padres.

Hé aquí por qué las sociedades han tenido, hasta el presente, períodos de sueño y de renacimiento; hé aquí, por qué toda manifestación del espíritu, igual que de la libertad, ha principiado por la rebeldía. El hombre, anulado al principio ante estos ídolos que en su imaginación crece terribles, recupera insensiblemente el perdido valor; con el tiempo y el hábito, su miedo y su respeto disminuyen; cansado de obedecer, levántase de improviso, y mucho tiempo antes que su razón, su corazón ha proclamado la igualdad.

Dejad, pues, crecer estas jóvenes inteligencias á las que asustan vuestras demostraciones de genio, y cesad de mendigar para el talento

una indigna gabela, cuando tantas almas vense privadas del espíritu, no merece tampoco que se hagan cargos por ello, y nadie tiene el derecho de llamar cobarde al que la servidumbre ha mutilado. ¡Ah! desatad esa mano que la miseria tiene atrofiada, dad impulso á ese pensamiento cautivo, colocad á ese hombre en las condiciones que natura quiere, y empujadle en su fuerza y en su juventud; después, si se sonroja ante sus iguales, si el aspecto de sus semejantes le humilla, si se aparta de la más noble misión, herido, no es un ciudadano, es un esclavo.

P. J. PROUDHON.

En el Transvaal

Las últimas noticias del Natal indican que los boers siguen desplegando una gran actividad.

En los alrededores de Elandslaagte se han visto gran número de partidas transvaalenses.

El *Times* dice, en un despacho fechado ayer, que las principales posiciones de los boers en aquel punto, fueron evacuadas por sus defensores, después de un vivo cañoneo de las fuerzas inglesas que manda el general Clery.

Sin embargo, los boers han vuelto á atrincherarse algunas millas al oeste.

Varios telegramas recibidos de Aliwal North, con fecha de ayer, dicen que en el combate del lunes, en Wepener, los boers tuvieron grandes pérdidas, siendo desmontado por la artillería inglesa un cañón de grueso calibre.

Durante el martes ha seguido el combate sin que ni boers ni ingleses abandonasen sus posiciones. Las bajas de estos últimos son muy considerables.

Hasta la fecha de expedirse dichos telegramas no se tenían nuevas noticias de la situación de la plaza sitiada.

Las fuerzas transvaalenses han sido reforzadas.

Otro despacho también de Aliwal-Nort dice que el general Kitchener ha pasado una revista de inspección á las posiciones inglesas sobre el río Orange.

El *Daily Mail* publica un despacho de Lorenzo Marquez fechado el día 11 diciendo que entre Kronstadt y Wimburgo se hallan concentrados 35,000 boers con 90 cañones.

Las posiciones que ocupan constituyen una línea militar casi inexpugnable.

El corresponsal del *Times* en el Cabo envía la siguiente versión del combate en que fué derrotada la columna del coronel Broadwood: «Nuestros hombres cayeron como perdicés bajo el fuego de los boers. Un testigo ocular refiere que el combate fué para éstos un simulacro en el que no faltó ningún detalle. Los boers disparaban tranquilamente su fusil, á tan corta distancia, que desde las filas inglesas se oían con perfecta claridad sus voces de mando. Los conductores de los transportes retrocedieron débilmente atropellando á los que venían detrás.

La confusión y el desorden fueron espantosos. Los soldados no acertaban á salir de aquel remolino de caballos, cañones y carros, sobre los cuales caía una lluvia de plomo, y en vano los oficiales procuraban reorganizar las filas y responder al ataque.

Si los primeros transportes hubieran seguido adelante, conservando sus conductores la serenidad necesaria para ello, es indudable que la columna que los custodiaba hubiera podido proteger eficazmente el convoy y salir del vado con relativa fortuna.»

Las noticias que se reciben de Pretoria por la vía de Lorenzo Márquez confirman que la paralización de las operaciones del general Roberts contra los boers se debe principalmente al hecho de haber muerto la mayor parte del ganado caballar del ejército inglés que invadió el Estado libre del Orange.

Uno de los médicos que pertenecen al Instituto Pasteur, hablando sobre el particular, se expresó en estos términos:

«Era de prever este contratiempo que impide por de pronto el avance de las armas británicas, según ha tiempo nos venían anunciando los de mis colegas del Instituto, que han estado en el Transvaal con objeto de combatir la peste bovina, pues por causas aún desconocidas se observa que durante la estación estival, el ganado caballar importado de Europa y América encuentra generalmente la muerte en las vastas praderas de la comarca de Bloemfontein. Debo, sin embargo, añadir, que esto no sucede en invierno, y que por lo tanto el general Roberts podrá proseguir la campaña en general estación con los caballos que actualmente se están

embarcando en Inglaterra y los Estados Unidos destinados al ejército británico del Africa del Sur.»

Los telegramas más importantes de última hora dicen lo siguiente:

En la batalla librada en las cercanías de Welpener, los boers han adquirido grandes ventajas sobre 1,500 ingleses al mando del coronel Delgetti.

Estas fuerzas están cercadas completamente por los boers.

—Después de un violento bombardeo, el general Buller ha tenido que replegarse hacia Ladysmith.

Los transvaalenses han vuelto a ocupar las posiciones que tenían antes de la liberación de la plaza.

—Calculase en 10,000 el número de los boers mandados por los generales Dewet y Ollivier que operan en territorio del Orange.

—Se han desvanecido los temores que se abrigan sobre la situación de los oficiales franceses que combaten.

Dichos oficiales se encuentran en Pretoria.

—En un despacho expedido en Londres se consigna la inutilidad de los formidables atrincheramientos de los boers, puesto que el general Roberts no ha de atacarlos.

—Han llegado á Milán los comisionados transvaalenses para trabajar en favor de la paz.

Conferenciaron con Lleyds, cambiando impresiones.

De actualidad

LA BUBÓNICA

Telegrafían de Barcelona:

«Ha llegado á esta capital el trasatlántico *Montevideo*, procedente de Manila, que conduce 652 pasajeros, en su mayoría militares. La expedición la manda D. Juan Navas. Durante la travesía ha fallecido el capellán del vapor don Jerónimo Sales y fray Francisco Ormas. El buque ha quedado en entredicho á consecuencia de haber ocurrido á bordo dos casos sospechosos de peste bubónica. El director de sanidad ha convocado á la junta local con el objeto de resolver dicho asunto.

Se cree que el buque será despedido para Mahón. Ha desembarcado la correspondencia, habiéndola fumigado.»

Ha marchado al lazareto de Mahón el trasatlántico *Montevideo*. Los soldados Gregorio Otero y Antonio Mena, tomados como casos sospechosos, presentan bubones en las regiones inguinal y axilar, mas sin señal alguna de fiebre.

LOS TRABAJOS DE LA EXPOSICIÓN

París.—Los trabajos de la Exposición se encuentran en el siguiente estado:

Se está terminando la puerta monumental que da acceso á la Exposición.

Están concluidos el puente de Alejandro III, el pabellón de la Villa de París y dos de los Palacios de Bellas Artes.

El interior de éstos está todavía vacío, habiéndose quitado el andamiaje de los mismos para proceder á la colocación de los objetos que hayan de exponerse.

En los palacios de la calle de las Naciones siguen entrando vagones con los productos que van á exhibirse.

También están muy adelantados los trabajos del perteneciente á España, habiéndose terminado la gran escalera del mismo.

Ahora los obreros se dedican á tapizar el salón de honor.

Tratado importante

El texto del tratado sobre propiedad literaria entre España y la República Argentina, publicado por la *Gaceta*, dice así:

Artículo 1.º Los Estados signatarios se comprometen á reconocer y proteger los derechos de la propiedad literaria y artística, en conformidad con las estipulaciones del presente tratado.

Art. 2.º El autor de toda obra literaria ó artística y sus sucesores gozarán en los Estados signatarios de los derechos que les acuerde la ley del Estado en que tuvo lugar su primera publicación ó producción.

Art. 3.º El derecho de propiedad de una obra literaria ó artística comprende para su autor la facultad de disponer de ella, de publicarla, enajenarla, traducirla ó de autorizar su traducción y de traducirla en cualquiera forma.

Art. 4.º Ningún Estado estará obligado á reconocer el derecho de propiedad literaria ó artística por mayor tiempo del que rija para los autores que en él obtengan ese derecho. Este tiempo podrá limitarse al señalado en el país de origen si fuera menor.

Art. 5.º En la expresión «obras literarias ó artísticas» se comprende los libros, folletos y cualesquiera otros escritos; las obras dramáticas ó dramático-musicales, las coreográficas, las composiciones musicales con ó sin palabras; los dibujos, las pinturas, las esculturas, los grabados; las obras fotográficas, las litografías, las cartas geográficas, los planos, croquis y traba-

jos plásticos relativos á geografía, topografía, arquitectura ó á ciencias en general; y en fin, se comprende toda producción del dominio literario ó artístico que pueda publicarse por cualquier medio de impresión ó de reproducción.

Art. 6.º Los traductores de obras acerca de las cuales no exista ó se haya extinguido el derecho de propiedad garantido, gozarán respecto de sus traducciones, de los derechos declarados en el artículo 3.º, mas no podrán impedir la publicación de otras traducciones de la misma obra.

Art. 7.º Los artículos de los periódicos podrán reproducirse citándose la publicación de donde se toman. Se exceptúan los artículos que versen sobre las ciencias y artes, cuya reproducción se hubiera prohibido expresamente por sus autores.

Art. 8.º Pueden publicarse en la prensa periódica, sin necesidad de autorización alguna, los discursos pronunciados ó leídos en las asambleas deliberantes, ante los tribunales de justicia ó en las reuniones públicas.

Art. 9.º Se consideran reproducciones ilícitas las apropiaciones indirectas, no autorizadas, de una obra literaria ó artística, y que se designan con nombres diversos, como adaptaciones, arreglos, etc., etc., y que no son mas que reproducción de aquella, sin presentar el carácter de obra original.

Art. 10. Los derechos de autor se reconocerán, salvo prueba en contrario, á favor de las personas cuyos nombres ó pseudónimos estén indicados en la obra literaria ó artística. Si los autores quieren reservar sus nombres, deberán expresar los editores que á ellos corresponden los derechos de autor.

Art. 11. Las responsabilidades en que incurrirán los que usurpen el derecho de propiedad literario ó artística, se ventilarán ante los tribunales y se regirán por las leyes del país en que el fraude se haya cometido.

Art. 12. El reconocimiento del derecho de propiedad de las obras literarias ó artísticas, no priva á los estados signatarios de la facultad de prohibir, con arreglo á sus leyes, que se reproduzcan, publiquen, circulen, representen ó expongan aquellas obras que se consideren contrarias á la moral ó á las buenas costumbres.»

Un libro de Flammarion

Camilo Flammarion acaba de publicar un interesante libro, titulado *Los desconocidos y los problemas psíquicos*.

Lo que hace muchos años era solamente *espiritismo*, francamente condenado por la iglesia que achacaba tales fenómenos á la intervención del demonio, ha venido siendo en estos últimos tiempos materia de preocupación y estudio para muchos hombres de ciencia.

Psicólogos, médicos, legistas, han dedicado preferente atención á las manifestaciones psíquicas, y se han comprobado muchos fenómenos de doble vista, acción y comunicación á distancia, sugestión é hipnotismo, etc.

Lo que antes se tomaba como maniobra diabólica, es actualmente serio é interesante problema científico.

A su exposición, con gran copia de datos positivos, está dedicado el citado libro de Flammarion, al cual consagramos hoy estas notas.

El sabio astrónomo se declara partidario acérrimo de que entren de lleno en el terreno del examen científico las comunicaciones telepáticas á distancia, las apariciones de los muertos la vista sin el concurso ó auxilio de los ojos, la sugestión mental, los sueños que permiten leer en lo porvenir, cuantas manifestaciones, en fin, han pasado hasta ahora, por lo extrañas y lo inexplicables de sus causas, por farsas de embaucadores ó diabólicas tragedias ideadas por el fecundo ingenio de Satanás, para ilusión y daño de los humanos.

No resuelve Camilo Flammarion que esta tentativa sea racional ni lógica; no afirma tampoco que dé los resultados que se persiguen; se limita á declarar que es interesante, y que si pone á la ciencia en el camino del conocimiento del alma humana y de la prueba de su supervivencia, prestará á la humanidad un servicio más importante que cuantos progresos han aportado hasta la hora presente todas las demás ciencias reunidas.

De los muchos casos curiosos que, como documentos aporta dicho libro, daremos cuenta de alguno.

El padre de un estudiante en Medicina, saliendo una tarde de paseo, vió de repente á su lado á su nuera. Como ésta se encontraba entonces con su marido á unos 500 kilómetros de distancia, la estupefacción del buen suegro fué extraordinaria. Mas apenas trató de interrogar á su hija política, ésta desapareció.

Turbado el hombre, y conmovido por aquel fenómeno, se apresuró á telegrafiar á su hijo, preguntándole por la salud de su mujer, y la contestación fué que la joven acababa de fallecer repentinamente.

El viudo fué quien escribió á Flammarion solicitando la explicación del fenómeno. Puede

existir en este caso la alucinación del padre; pero ¿y la coincidencia?

M. de Berkbove, encontrándose en Texas, fumaba una tarde su pipa después de comer á la puesta del sol, cuando en el umbral de la puerta vió á su buelo, que estaba en Bélgica, el cual le miraba sonriendo, y después de contemplarle algún tiempo desapareció. El abuelo del Sr. Kerkhove moría aquel mismo día en su residencia de Bélgica, y precisamente á la misma hora de su aparición en Texas.

El eminente químico Mr. Chevreuil estaba sentado cerca de la chimenea. Al volverse hacia las ventanas vió entre dos de éstas un fantasma que al pasar Mr. Chevreuil por cerca de él se desvaneció. Esta aparición coincidía con la muerte de un amigo del conocido profesor, el cual legaba á éste su biblioteca.

La madre de un profesor de la Sorbona de París, siendo todavía joven, subió á una habitación á buscar un objeto y bajó inmediatamente, gritando: «Amalia ha muerto, porque acabo de oír la cantar como solo puede cantar una muerta.» En el mismo momento moría en Estraburgo una íntima amiga de dicha señora, música excelente.

Ejemplo como los tres que dejamos copiados contiene la obra de Flammarion 438. Son realmente muchos para que nuestro autor se conforme con admitir como causa la alucinación.

Asu juicio, existen fuerzas todavía desconocidas que obran sobre los seres pensantes; especie de corrientes psíquicas que atraviesan la atmósfera como las corrientes eléctricas ó magnéticas.

Respecto de sueños premonitores, ó que después se han realizado, cita Flammarion casos no menos curiosos.

La princesa Emma Carolath le dió cuenta del siguiente: «Vi en sueños un gabinete octógono, forrado de damasco rojo; á la cabecera del lecho había un cuadro, representando un Cristo coronado de rosas por un genio celestial, con versos de Schiller, que yo había leído. Dos años después, yendo de expedición veraniega á un castillo en el fondo de Hungría, me albergué en un gabinete octógono, forrado de rojo, con todos los detalles del que había visto en sueños.»

Un anciano sacerdote le escribió diciéndole que en su larga carrera había visto en sueños lugares que después tuviera que visitar por asuntos de su ministerio.

Concluye de todo esto el sabio francés, que el alma tiene existencia real independiente del cuerpo, y que está dotada de facultades desconocidas todavía para la ciencia, que le permiten funcionar sin la intervención de los sentidos.

De mis libros

La desigualdad es la fuente de todas las revoluciones.—*Aristóteles*.

Se dice algunas veces del hombre:—Ha muerto como un perro—pero el perro es muy dichoso de morir sin todo ese aparato con el cual se persigue el último momento de nuestra vida.—*Voltaire*.

Nunca una gran verdad ha triunfado en el mundo de repente.—*M. Lafuente*.

Dejad decir, dejáos censurar, condenar, prender, encarcelar; pero publicad vuestro pensamiento. No es un derecho, es un deber, estrecha obligación de quien quiera tiene un pensamiento, presentarlo y darlo á luz para el bien común.

—La verdad es por entero de todos.—*Pablo Luis Courier*.

La mujer es esclava por su viciosa educación y por injusticia de las leyes. La imposibilidad en que se le deja de proveer á sus necesidades, coarta su libertad y la coloca bajo la dependencia del hombre.—*A. Letaura*.

Si todas las ideas modernas, las ideas libertarias, todas las llamadas radicales, fuesen y hubieran sido hijas de la miseria, nunca hubieran engendrado hombres de carácter grande, corazonas varoniles, seres atrevidos; jamás se hubiera hablado de sus mártires. La miseria sólo produce pordioseros.—*Boer*.

Oigo en todas partes condenar la impiedad. El cristiano es impío en Asia, el musulmán en Europa, el papista en Londres, el calvinista en París, el jansenista en lo alto de la calle de Santiago, el molinista en el fondo del barrio de San Medardo. ¿Qué es, pues, un impío? ¿Lo es todo el mundo, ó nadie?—*Diderot*.

El porvenir es un misterioso edificio que nosotros mismos edificamos con nuestras propias manos en la obscuridad, y que debe más tarde servirnos á todos de morada.—*Victor Hugo*.

Noticias locales

1.º DEL DÍA

Terminaron las cofradías y demás festividades religiosas con un acto de *salvajismo* de algunos nazarenos. Por si paso yo antes que tú, en el cruce de las calles Cerrajería y Sierpes empezaron á ciriazos los nazarenos de las cofradías de la Soledad y la Carretería.

El efecto que la riña produjo entre el numeroso público que presenciaba el paso de las cofradías en calle Sierpes y plaza de San Francisco, fué desastroso. La gente corría de un lado para otro atropellándose, por ignorar la verdadera causa del tumulto. Resultaron porción de personas lastimadas, y algunas señoras fueron atacadas de síncope.

También se perdieron bastantes prendas, unas abandonadas por sus dueños en la huida, y otras arrebatadas por los rateros, que se aprovecharon de la confusión para ejercitar su negocio.

Y entre tanto siguió su paso la procesión. Al llegar dichas cofradías á la calle Génova, surgió nuevamente la bronca, mediando oportunamente un guardia civil, que dió dos oportunas razones á un belicoso nazareno.

Y no hubo más: es decir, no se repitieron esos actos de cultura, que pudieron dar lugar anoche á numerosas desgracias.

Los *botijistas* que llegaron á Sevilla para presenciar las festividades de Semana Santa regresaron esta mañana á Madrid asáz, molidos y estropeados por varios días de viaje y moeimiento.

En Sevilla han quedado bastantes para ver los festejos de la Feria.

Con tal motivo se vendían esta mañana en la estación de la Plaza de Armas billetes de vuelta á Madrid [por dos pesetas!

Hay gran animación para asistir al teatro de San Fernando esta noche.

El discurso del señor Maura aseguran sus amigos que tendrá extraordinaria importancia.

Sobre los *gamacistas* ha caído un diluvio de peticiones de entradas para el mítin. Apesar de la suficiencia del local, serán muchas las personas que, por falta de entrada, se quedan sin oír al lugarteniente de Gamazo.

Con objeto de tomar íntegro el discurso de aquél han llegado á Sevilla dos taquígrafos del Congreso.

Veremos lo que nos dice esta noche el exministro de Ultramar.

Esta tarde verificóse la inauguración de la Exposición de ganados en el Huerto de Mariana.

Ha sido visitada por bastante público, que admiró los hermosos ejemplares presentados por los expositores.

También se inauguró en el mismo Huerto la Exposición de plantas y flores.

La adjudicación de premios, como ya hemos dicho, se verificará el próximo lunes.

En los corrales de la dehesa de Tablada ha estado esta tarde expuesta la corrida de toros de D. Anastasio Martín que se jugará mañana en nuestra plaza.

Los bichos son de excelente tipo y gran romana. Si su bravura corre parejas con su presencia, será la corrida de mañana, en cuanto atañe al ganado, una gran corrida.

Todos los aficionados que la han visto han hecho de ella muchos elogios.

Veremos cómo se portan los diestros Fuentes, Félix Velasco y *Bombita chico*.

Para presenciar esta corrida llegó en el expreso esta mañana, procedente de Córdoba, el exmatador de toros Rafael Guerra *Guerrita*.

El gran torero cordobés permanecerá en Sevilla hasta pasados los días de Feria.

Ha negado á sus amigos que sea cierta la idea que se le atribuye de volver á torear.

LA LEY DEL TIMBRE

CONFLICTO

El periódico oficial ha publicado ya la nueva ley del Timbre del Estado que empezó á regir desde el día primero del actual.

Sólo con una rápida ojeada por la novísima ley, se advierten desde luego los enormísimos recargos introducidos, no obstante la reñida oposición de algunos, muy pocos, diputados que intervinieron en su discusión, pero examinándola con mayor detenimiento, se encuentran ciertas enormidades que en verdad no sabemos como han podido pasar desapercibidas para nuestros representantes en Cortes.

Dice el artículo 187 que deben llevar timbre especial de 10 céntimos toda cuenta ó balance y cualquier otro documento que produzca cargo ó descargo y las facturas de los comerciantes al por menor que expidan á favor de los compradores de artículos de su comercio, y los documentos, cualquiera que sea su denominación, que de los mismos reciban por ventos á plazos.

Prescindiendo, y no es poco prescindir, de lo oneroso que resulta tal precepto, existe una circunstancia que no han tenido en cuenta los legisladores, y que, seguramente, de no reformarse el artículo, ha de ser causa de más de un conflicto cuando quiera llevarse á la práctica por los funcionarios encargados de la fiscalización.

Los libros de los comerciantes, según las prescripciones del Código de Comercio, hoy vigente, no pueden ser examinados por nadie, á excepción de los casos en que tengan intervención los Juzgados. ¿Cómo van, pues, á examinarlos con el minucioso detenimiento que se necesita los agentes de la Administración? ¿Pueden estos enterarse de todas y cada una de las operaciones que á diario y en número